

UN SONETO DE HEREDIA

Jaime Duarte French:

Aquí tienes la traducción solicitada. Mi interpretación inicial del gran soneto herediano fue muy deficiente. En ese entonces dejé en el tintero tres ideas o figuras cuya omisión no me habría perdonado jamás el inmortal autor de "Los Trofeos" y que en el texto que te envío para el Boletín Cultural y Bibliográfico cobran su esplendor original, si no me engaña mi doble condición de juez y parte. Son las siguientes:

1º—El águila sobrepasa las nieves eternas "pour échauffer l'éclat de ses mornes prunelles".

(No sé por qué el Maestro Valencia tradujo por "negro fulgor" la expresión "l'éclat de ses mornes prunelles", cuando el poeta quiso, sin duda, referirse a la mirada triste de las águilas).

2º—Al elevarse, "il aspire un torrent d'étincelles... il monte vers l'orage...".

3º—"Buvant d'un trait sublime la flamme éparsé, il plonge au fulgurant abîme".

Sólo han subsistido intactos, desde un principio, los versos 3º y 4º del segundo cuarteto; el 3º del primer terceto y (con algunas variantes) todo el terceto final.

La desesperante perfección de la forma poética y la maravillosa concisión del pensamiento hacen de José María de Heredia el poeta más difícil, acaso, de verter a otros idiomas. De mí sé decir que al cabo de un tiempo no inferior a 10 años (desde luego no continuos) de abismarme en el océano de su obra genial, solamente cuatro de mis versiones de "Los Trofeos" puedo dar por definitivamente concluidas: "Pan", "El Atleta", "El Carpintero de Nazareth" y "La Muerte del Aguila". Ni la alabanza autógrafa de José María Pemán (que conservo) me ha convencido de que mi versión de "La Vida de los Muertos", debe darse ya por terminada. Es que traducir "de un tirón" la totalidad de aquellos sonetos inmortales (como Ismael Enrique Arciniegas lo intentara, sin obtener más que unas pocas versiones bien logradas) equivale a empeñarse en trasladar a la Sabana, a término fijo y por contrato, las Pirámides de Egipto. Por lo pronto, nos haría falta la perspectiva del desierto, con sus arenas cálidas y su paz iluminada.

Muy oportuno me ha parecido tu deseo de publicar "La Muerte del Aguila", ahora cuando se ha tornado tan rara como necesaria la virtud de morir gloriosamente.

Tu afectísimo,

JESUS ESTRADA MONSALVE

LA MORT DE L'AIGLE

*Quand l'aigle a dépassé les neiges éternelles,
A sa vaste envergure il veut chercher plus d'air
Et le soleil plus proche en un azur plus clair
Pour échauffer l'éclat de ses mornes prunelles.*

*Il s'enlève. Il aspire un torrent d'étincelles.
Toujours plus haut, enflant son vol tranquille et fier,
Il monte vers l'orage ou l'attire l'éclair;
Mais la foudre d'un coup a rompu ses deux ailes.*

*Avec un cri sinistre, il tournoie, emporté
Par la trombe, et, crispé, buvant d'un trait sublime
La flamme éparse, il plonge au fulgurant abîme.*

*Heureux qui pour la Gloire ou pour la Liberté,
Dans l'orgueil de la force et l'ivresse du rêve,
Meurt ainsi d'une mort éblouissante et brève!*

JOSE MARIA DE HEREDIA

LA MUERTE DEL AGUILA

*Buscando en los espacios atmósfera más pura
y un sol que encienda el triste fulgor de su pupila,
sobre la nieve eterna que en el azul rutila
va el águila orgullosa perdiéndose en la altura.*

*Devorando centellas, asciende sin pavora;
mas cuando se remonta sobre el ciclón tranquila,
cruzada por relámpagos la inmensidad oscila
y un rayo despedaza su olímpica bravura.*

*Con un siniestro grito, bajo la tromba, rueda,
bebiendo el fuego que arde disperso en el abismo,
las alas destrozadas, el corazón interte.*

*Por libertad o gloria feliz aquel que pueda,
desde su propio sueño, caer con heroísmo,
en la fulminca y clara sorpresa de la muerte!*

JESUS ESTRADA MONSALVE

LA MUERTE DEL AGUILA

*Cuando el águila deja la nieve que cintila,
busca el éter abierto para sus remos duros
tras un sol que la lleve por ámbitos más puros
para avivar el negro fulgor de su pupila.*

*Sorbiendo chispas, sube; sobre el abismo oscila;
más alta siempre ensancha sus círculos seguros;
la tempestad la incita con hórridos conjuros,
hasta que rayo súbito la quebranta y vacila.*

*Dando feroz chillido, desciende arrebatada
por el ciclón; se crispa; su boca destrozada
bebe fuego al caer hacia el abismo aleve.*

*Feliz quien entre sueños de libertad, de gloria,
ebrio de fuerza, al ímpetu de su fiebre ilusoria
muere así, de una muerte relampagueante y breve!*

GUILLERMO VALENCIA